

cuello y parte del cuerpo en el umbral, y el resto dentro de la alcoba, como aplastada debajo de la puerta y sin vida. Intenté sacarla de allí, pues la puerta no se podía abrir sin dañar al animal, pero hubiera tenido que arrancarla a pedazos para conseguirlo; así pues, la abandoné á sus propias fuerzas, y aprovechando ella la ocasion, desapareció como por ensalmo. En aquellos cortos instantes pude admirar el cambio de formas de su cuerpo, que tan pronto aparecia aplastado en sentido vertical como en el horizontal, segun se retorcia en uno ú otro sentido. Pero ¿dónde habia tenido y tiene la culebra, tal vez todavía, su escondrijo? Esto continúa siendo un enigma para mí, lo mismo qué para todos los que conocen exactamente la localidad y todos sus rincones y dependencias. Unos ocho días despues se encontró al macho soleándose muy satisfecho encima de algunos haces de leña, cerca del sótano donde esta se guardaba. A juzgar por el volumen de su cuerpo, parecia haberse cuidado muy bien durante la escapatoria.

LA CULEBRA DE CUATRO RAYAS— COLUBER QUADRILINEATUS

CARACTÉRES.—La culebra de cuatro rayas, perteneciente al mismo género, es una especie muy propagada en el sur de Europa, y se distingue por lo gracioso de sus formas, su belleza y su color diferente: puede alcanzar una longitud de 0",90.

Entre las muchas variedades hay dos constantes: la una, llamada propiamente culebra de cuatro rayas, tiene, segun Strauch, un color gris pardusco, con cuatro, ó mas á menudo dos fajas longitudinales del mismo tinte, mas oscuro ó de un rojo de sangre, orilladas casi siempre de negro, y que se corren sin interrupcion por todo el lomo ó se cortan en algunos sitios; la arista de esta última parte suele ser muy clara y hasta blanca, y en los costados hay manchitas negruzcas; la parte inferior de la cabeza y del primer tercio del tronco es de un blanco amarillento, ó amarillo muy claro; cada uno de los escudos abdominales presenta cuatro ó cinco manchas longitudinales negruzcas, que mas hácia el vientre aumentan de tamaño, de tal modo, que el centro de aquella parte adquiere un azul metálico oscuro; solamente los bordes exteriores de los escudos conservan el color amarillo.

La variedad manchada ó la culebra leopardina (*Coluber leopardinus*) es de un pardo claro de caoba; en la parte superior del tronco y de la cola hay unas manchas de color rojo de sangre, orilladas de negro, dispuestas en dos series longitudinales que se reúnen formando anchas fajas transversales; los costados presentan una serie de puntos pequeños, en forma de media luna y de color negro, que alternan con las manchas descritas.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El área de dispersion de dichas serpientes está limitada en el oeste por Italia y en el este por el Asia Menor; en la mayor parte de los países comprendidos en este territorio encuéntranse ambas variedades juntas; pero en Dalmacia y Grecia vive casi exclusivamente la culebra leopardina. Pallas descubrió la primera variedad en la Rusia meridional; Nordmann la encontró en algunas partes en Crimea y en las orillas del mar Caspio; Erber cogió individuos de la especie leopardina en toda la Dalmacia y en la Herzegowina, pero siempre los halló aislados. Erhard la vió una sola vez cerca del pico del monte Pargos en Sywa, cuya altura es de 500 metros; y yo la recibí varias veces de Dalmacia.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Segun las observaciones de Erber, estas serpientes se alimentan princi-

palmente de lagartos, pero atacan tambien á los pequeños ofidios, al menos en la jaula. Erber se interesa por eso en favor de estos reptiles, porque segun dice, no se les puede probar que hacen daño alguno; mientras que por su bonito color son agradables para todo el mundo.

CAUTIVIDAD.—Los individuos cautivos se conservan por lo regular durante el invierno, pero mueren siempre al principio de la primavera por mas cuidado que se tenga en el arreglo de su prision. Entre los ofidios europeos estas variedades son, si no las mas vivaces y alegres, por lo menos las mas bonitas; y constituyen un adorno para la jaula, tanto mas cuanto que siempre se dejan ver si se atiende á sus necesidades. Trepa con tanta destreza y habilidad como la culebra de Esculapio, y por eso no permanece en tierra sino en caso necesario; cuando la jaula está provista de ramas, ó mejor aun de plantas verdes, sube en seguida por el tronco hasta la mayor altura, donde elige un sitio cómodo para descansar; entonces ofrece el aspecto mas gracioso, formando muchas circunvoluciones y nudos, y tanto aqui como en libertad excita el interés de todo observador.

LOS ELAFIS — ELAPHIS

CARACTERES.—Los elafis, especies afines de los ofidios anteriores, difieren sobre todo de las culebras trepadoras por su tronco mas prolongado y comprimido lateralmente, y de cuya longitud total la cola ocupa un poco menos de la cuarta parte; la separacion entre la cabeza y el cuello se reconoce muy bien; este último es delgado, y aquella tiene por delante de los ojos dos escudos en vez de uno. Las escamas son mas aquilladas que las de las culebras propiamente dichas.

EL ELAFIS DE CUATRO RAYAS— ELAPHIS QUATRIRADIATUS

Metaxa, naturalista italiano, supone que el elafis de cuatro rayas es el boa de Plinio, lo cual no quiere decir, sin embargo, que con esta opinion apoye la antigua fábula en que se dice que en tiempo de Claudio se mató una de estas serpientes, en cuyo vientre se encontró un niño. Como ya hemos dicho, Plinio dice con toda intencion que el boa se alimenta de leche de vaca, á lo cual debe su nombre, y sin embargo, aun hoy dia, segun Erber, se teme mucho al elafis de cuatro rayas en Dalmacia, donde se le persigue y mata sin consideracion alguna, por ser general la creencia de que sigue á las vacas y cabras para chuparles la leche, lo cual le ha valido el nombre de *cradoreiza* ó *muñidora de vacas*.

CARACTÉRES.—El elafis de cuatro rayas es uno de los ofidios mas grandes de Europa, pues alcanza una longitud de dos metros. La cara superior es de color pardusco aceituna, con dos líneas longitudinales pardas en ambos lados, y la region inferior de un amarillo de paja. Tambien este color está sujeto á muchas variaciones: Erber cogió algunos individuos del todo negros, y otros naturalistas observaron que los hijuelos presentan por lo regular en las partes inferiores tres series de manchas pardas, y en los costados otras iguales, siendo la region abdominal de un gris metálico negruzco.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El área de dispersion del elafis de cuatro rayas se extiende por todo el sur de Europa, desde la Hungría meridional hasta España; mas no parece abundar en ninguna parte, sin duda á causa de las continuas persecuciones á que se halla expuesto en todos los países.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Todos los

observadores dicen que es un reptil en extremo inofensivo y útil, que no muerde aunque se le coja en libertad; familiarizase pronto con su guardian y se hace útil, porque extermina las ratas y ratones, si bien persigue además á los topos, aves pequeñas y lagartos, animales beneficiosos para el hombre.

«Hace dos años, dice Erber, cogi en Albania una culebra de cuatro rayas, en circunstancias muy especiales; hallábame cazando insectos en las inmediaciones de un convento, cuando oí cierto ruido en el interior de una canal que bajaba desde el tejado del edificio hasta el suelo. Me mantuve quieto, esperando ver salir de allí, tal vez, algun pequeño cuadrúpedo del país, cuando me sorprendió la aparicion de un huevo de gallina y detrás de este el hocico y despues el cuerpo de una culebra de la citada especie, que parecia me-

dir á lo menos 5 piés de largo. El reptil se internó en un sotillo inmediato, y con bastante trabajo se engulló el huevo entero; pero lo rompió despues, apoyándose en el tronco de un pequeño árbol. Confieso que me costó gran esfuerzo de voluntad para no apoderarme en el acto de tan hermosa culebra, pero me decidí á observar sus movimientos durante algun rato. A los pocos minutos, emprendió otra vez el mismo camino por la canal hasta el tejado, y allí por un tragaluz se introdujo en el convento. Indudablemente en aquel sitio debía encontrarse el gallinero ó el depósito de huevos, pues no tuve que aguardar mucho para ver bajar de nuevo por el canal al ofidio, con otro huevo en la boca, que se tragó en el sotillo del mismo modo que el anterior. Siete veces repitió la culebra su rapiña, y tal vez no estaria todavía satisfecha; pero habia yo agotado ya toda mi paciencia,

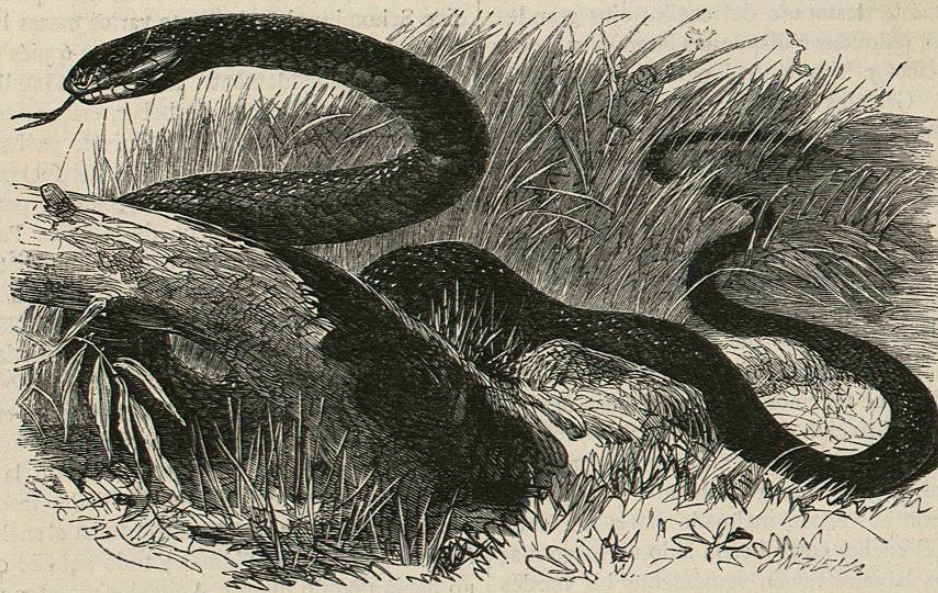


Fig. 64.—LA CULEBRA NEGRA

y me apoderé por fin del reptil, sin gran dificultad, gracias á los siete huevos que se habia tragado. Como no llevaba saco á propósito, acomodé mi presa, en uno de los bolsillos de mi levita, que son de regular tamaño y provistos de varios botones para poderlos cerrar perfectamente, y continué buscando insectos. Pero al poco rato sentí extraña humedad en un muslo: la culebra habia arrojado la *tortilla* en mi bolsillo. No me costó poco trabajo quitar toda la porquería y lavar aquella peste de mi levita, tanto mas cuanto que tenia que hacer dobles esfuerzos; pues la culebra, una vez descargado su estómago, se habia vuelto muy vivaz, y tenia que sujetarla con un pié.

»En todo caso, dicho reptil, que hoy se encuentra en poder del doctor Steindachner, en el Museo de Viena, donde no le faltarán ni ratones ni huevos, dió pruebas de mucha astucia y gran habilidad en la rapiña, demostrando además la exactitud de una opinion que se habia puesto á menudo en tela de juicio, la de que las culebras tambien roban huevos.»

EL ELAFIS MOTEADO—ELAPHIS GUT- TATUS

CARACTÉRES.—Esta serpiente tiene toda la parte superior del tronco cubierta de grandes escamas carenadas, aunque poco aparentes. Los colores de este reptil son brillantes, entre los que predomina un hermoso tinte castaño

rojizo; en la region cefálica y en las sienas presenta varias rayas negras, y cubren el lomo numerosas manchas de este último color, mas intenso, orilladas de negro; por los costados se extienden otras amarillas, tambien con círculo negro. Las partes inferiores del cuerpo son de un blanco plateado, con mezcla de negro. Esta serpiente tiene de 5 á 6 piés de largo (medida inglesa) (fig. 62).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El elafis moteado habita en la América del norte, y particularmente en los Estados Unidos.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Con mucha frecuencia se ve á este reptil á orilla de los caminos, por la mañana ó hácia la caída de la tarde, pues permanece oculto durante las demás horas del dia. Suele recorrer las cercanías de las casas, en las que penetra alguna vez. Segun Catesby, causa grandes destrozos en los gallineros.

EL ELAFIS DE CADENA—ELAPHIS CAT- TENA

CARACTERES.—A esta otra especie se le ha dado el nombre con que la designamos, porque las manchas blancas y negras que adornan su cuerpo afectan la disposicion de los eslabones de una cadena. Este reptil tiene muy bonitos colores: á lo largo del cuerpo se corren varias fajas alternadas de un negro intenso y un blanco muy puro, siendo las primeras muy anchas y las segundas angostas; la cabeza ofre-

ce tambien curiosos dibujos formados por las manchas. El elafis de cadena mide unos 4 piés (medida inglesa) (fig. 63).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta especie habita los mismos países que la anterior.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Los parajes húmedos y sombríos son de ordinario los que prefiere esta serpiente, que se alimenta de pequeños cuadrúpedos, reptiles y aves, cuando las puede coger. Es un animal de perversa índole y temible por su ferocidad.

LOS ESPILOTES—SPILOTES

CARACTÉRES.—Con el nombre de espiotes ó culebras manchadas, Wagler forma un género de ofidios, cuyos caracteres son los siguientes: el cuerpo esbelto, fuertemente comprimido en los lados, y por lo tanto elevado en el dorso en forma de quilla; la cabeza prolongada, oval, con el hocico redondeado y bastante destacada del cuello; ojos grandes; las ventanas nasales redondas y dispuestas lateralmente en la extremidad del hocico, y la cola de longitud regular, pero esbelta y aguzada. Grandes escudos protegen la cabeza, mientras que el cuerpo aparece cubierto por escamas romboidales, comparativamente pequeñas y angostas, y algo aquilladas en la línea dorsal.

EL ESPILOTES CANINANA—SPILOTES POECILOSTONA

CARACTÉRES.—Como tipo del género elegiremos la culebra manchada propiamente dicha, el *caninana* de los brasileños, ofidio del que tenemos algunas noticias merced á las observaciones del príncipe de Wied y de Schomburgk.

Esta culebra, que alcanza hasta 2 y 3 metros de largo, lleva sobre fondo amarillo-gris, fajas gris-azuladas ó negruzcas en forma angular con el vértice inclinado hácia adelante. Desde el ojo hasta el cuello, corre á cada lado un rasgo mas oscuro; los escudos labiales tienen igualmente los bordes oscuros; la parte inferior del cuerpo está manchada de negro, sobre fondo pardo oscuro. En una sub-especie ó variedad de algunos naturalistas, pero que el príncipe de Wied supone ser el macho, la parte inferior del cuello, la abdominal y los bordes de los escudos labiales aparecen de un tinte amarillento.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—La caninana es una de las culebras de mayor tamaño y mas comunes del Brasil y de la Guayana. Hasta el presente no se sabe que habite otros países.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Fija esta culebra su morada, por lo general, en los grandes bosques, ó en los terrenos húmedos y pantanosos; trepa por los árboles, y nada en el agua con grande agilidad, mientras que en el suelo reptaba con menos soltura. Consiste su alimento principal en ratas, en pájaros y los huevos de estos, aunque acomete tambien á varias especies de su clase. El príncipe de Wied dice que la vió mas de una vez despues de tragarse un sapo, en completo estado de postracion, y su cuerpo ensanchado de una manera informe. Es de todo punto inofensiva; deja que el hombre se le acerque hasta muy corta distancia, y no da otra señal de inquietud que levantar un poco la cabeza y dilatar el cuello. Aunque casi todos los indígenas saben que este reptil nada tiene de peligroso para el hombre, hay, sin embargo, algunos que se empeñan en considerarla como venenosa, ó que realmente la confunden con especies que lo son, y la tratan como si lo fuera.

Algunos observadores mas recientes difieren de la opinion del príncipe, calificando á este reptil de audaz y maligno.

Todas las especies del género se asemejan por sus usos y costumbres. Una especie afine de la que hemos descrito ha sido llamada por los brasileños *devoradora de gallinas*, porque aseguran que manifiesta una preferencia especial por los polluelos. Habita muy á menudo en las inmediaciones de los rios donde causa con frecuencia un espanto terrible á las lavanderas negras, que entretenidas en la conversacion y sin hacer caso de lo que pasa á su derredor, ven aparecer de pronto una serpiente de esa especie. Los brasileños refieren los cuentos mas maravillosos del espiotes, pretendiendo entre otras cosas que visita las mujeres dormidas en su lecho para mamar de sus pechos.

Puede ser que se haya sorprendido alguna vez á esta culebra bebiendo leche; pero á pesar de eso no puede caber duda de que tales cuentos no son sino fábulas que carecen de toda verosimilitud.

CAUTIVIDAD.—Acerca de este punto, véase lo que dice Schomburgk: «Durante varios meses he tenido cautiva á una de estas culebras, que media 6 piés de largo, y pude estudiarla detenidamente. Lo que mas me llamó la atencion fué su constante deseo de beber, circunstancia de que solo me apercibi por casualidad. Cuando ya hacia algunos dias que la tenia en casa, reparé que sus fuerzas vitales habian disminuido bastante: no queria comer y permanecia todo el dia enroscada en un rincon de la jaula. Para refrescarla, la rocié con algunas gotas de agua, é inmediatamente se puso á recoger el líquido que corria por el suelo. Desde entonces cada dia se le daba una racion de agua, como á los demás animales, y jamás dejaba una gota. Consistia su alimento en ratones y pájaros vivos, que en el momento de introducirlos en la jaula, los cogia por la cabeza y se los engullia. Despues de comer, se tranquilizaba y permanecia casi todo el dia en un mismo sitio, sin moverse, haciendo la digestion, pero despidiendo al propio tiempo un hedor insoporable. Dos ó tres horas despues, se encontraban en el suelo de la jaula, en forma de pelota, las plumas y todo aquello que el estómago no habia podido digerir. Animales muertos no tocaba jamás aunque le apretase el hambre. Esta magnífica culebra, que tenia ya muy domesticada, la perdí desgraciadamente cerca de las costas de Inglaterra; sin duda alguna, el frio fué la causa de su muerte.»

LOS CORIFODONES—CORYPHODON

CARACTÉRES.—Llamamos corifodones á las especies de la sub-familia que se distinguen por su gran tamaño, su estructura robusta, y el corte trasversal del tronco, que es redondeado; la separacion de la cabeza se marca mucho; la cola igualmente adelgazada, mide la tercera parte ó mas de la longitud total del cuerpo; las escamas, lisas y ligeramente aquilladas, están dispuestas en quince series longitudinales; las de la cabeza son de forma regular y las del vientre planas; los dientes aumentan en tamaño de adelante atrás.

EL CORIFODON PANTERA—CORYPHODON PANTHERINUS

CARACTÉRES.—Dice el príncipe de Wied que la coloracion de esta culebra es constante, esto es, que no varía, como sucede en otras, segun la edad y el sexo. Es un fondo gris amarillento, con una serie longitudinal de grandes manchas pardas, orilladas de tinte mas oscuro, que en el cuello afectan la figura de losanges, mientras que en el dorso son de forma irregular, pero flanqueadas á cada lado de otra mancha parecida. Los escudos labiales de color amarillo blanquizco tienen un engaste negro, y detrás de cada ojo se

ve un rasgo pardo oscuro. En los individuos jóvenes, las manchas están mas apiñadas, lo que hace aparecer mas oscura la coloracion general.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—La culebra pantera habita el este del Brasil y la Guayana. El príncipe de Wied la vió cerca de Rio Janeiro, en las alturas cubiertas de arbustos que se encuentran detrás de San Cristóbal, y tambien mas al norte en Parahiba y Espíritu Santo.

Wucher la observó cerca de Bahía y Hensel en el Rio Grando do Sul. No es raro á orillas de Espíritu Santo, y cerca de Bahía es una de las especies mas comunes.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Este reptil frecuenta los terrenos pantanosos y los húmedos cubiertos de arbustos y pequeñas plantas. No es tan ágil en sus movimientos como otras especies del mismo género, y fácilmente se le puede uno acercar, sin que por eso dé muestras de inquietud. Consiste por lo general su alimento en sapos y ranas, siendo tambien probable que acometa dentro del agua á los peces; parece por consiguiente que en lo esencial observa el mismo género de vida que nuestra culebra comun. En Rio Grande do Sul se le confunde á menudo, segun Hensel, con el chakaraka, serpiente en extremo temida y venenosa.

LA CULEBRA NEGRA—CORYPHODON CONSTRICTOR

CARACTÉRES.—Tiene la parte superior de su cuerpo de un negro azulado, que se convierte en el abdómen en ceniciento y por debajo del cuello en gris claro; algunos individuos presentan manchas irregulares de tinte mas subido que la coloracion general (fig. 64).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta especie es originaria de la América del norte.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—De todos los ofidios norte americanos este es el mas extendido y el que mas abunda. Busca con preferencia las localidades ricas en aguas, y fija su morada en las márgenes de los rios y lagos, especialmente donde encuentra arbustos ó maleza en contacto inmediato con el agua. Lo mismo que muchas culebras de nuestro continente, emprende la especie de que tratamos excursiones á través de los terrenos secos, siendo entonces cuando se la puede observar en las mas distintas localidades. Si hemos de dar crédito á las relaciones de la mayor parte de los viajeros y naturalistas que han estudiado la vida de este reptil en libertad, debemos reconocerle como el mas ágil de su clase. Repta con la misma velocidad por los terrenos secos y pedregosos, trepa con igual destreza por los árboles y nada y se sumerge con extraordinaria perfeccion. Su alimento es muy variado, consistiendo principalmente en peces, reptiles, pájaros y pequeños mamíferos; acomete á las jóvenes serpientes de cascabel y ratas de tamaño muy regular; pero destruye por otra parte gran número de nidos de pájaros muy útiles al hombre. En algunas partes se le considera como uno de los enemigos mas eficaces de sus temibles congéneres. Geyer, que ha observado detenidamente las costumbres de la serpiente de cascabel, considera muy probable el aserto de otros autores respecto á la caza que da la culebra negra á los hijuelos de dicha serpiente, pues los individuos adultos de esta especie persiguen tenazmente á aquella. Esta persecucion suele terminar con la fuga de la culebra, que escapa trepando á un árbol. Ambos reptiles se persiguen mutuamente en un círculo, cambian rápidamente de direccion, pasando uno al lado del otro, y continúan su carrera hasta que la serpiente de cascabel ha llegado al mas alto grado de excitacion y ciega de furor no ve su camino, cuando la astuta culebra trepa con gran rapidez al árbol mas cercano y abandona el campo á su enemigo.

Como consecuencia de la destruccion, que se le atribuye, de las jóvenes serpientes de cascabel, es considerada generalmente la culebra negra como un animal útil; sin embargo, no en todas partes se la mira con buenos ojos, y en alguna hasta es temida, en primer lugar por sus rapiñas en los corrales, y despues por el furor con que, segun afirman algunos autores, suele acometer en ciertas épocas todo cuanto encuentra delante de sí. Refiere Kalm que durante el periodo del celo acostumbra salir como flecha disparada de entre la maleza y acomete al hombre, persiguiéndole con tal rapidez que apenas puede este escaparse; si llega á alcanzarle el reptil, se enrosca inmediatamente á los piés de aquel, obligándole á caer. Sin embargo, no tiene nada de peligroso su mordedura, pues no causa mas daño que la herida poco profunda hecha con un cuchillo. Como cuando repta con suma velocidad por encima de la hojarasca produce la culebra negra un ruido parecido al de la serpiente de cascabel, se la confunde algunas veces con esta, causando el consiguiente susto al viajero.

Los observadores modernos no contradicen este aserto, muy poco probable, que por consiguiente se halla en todas las obras de historia natural sin que se dude de su exactitud, como en mi opinion deberia hacerse. Puede ser que el corifodon negro se precipite con bastante rapidez sobre su víctima; es posible tambien que merezca el nombre de corredor que se le ha dado, ó que se distinga por sus movimientos en extremo rápidos; pero ese cuento es tan extravagante que no se puede creer en su exactitud.

REPRODUCCION.—Hasta ahora pocas son las observaciones que se han hecho sobre este punto, con referencia á la culebra de que tratamos. Catesby opina que este reptil debe ser ovovivíparo.

CAUTIVIDAD.—Al igual de las demás especies de la misma familia, se conforma muy pronto la culebra negra con el estado de cautividad, y cuidada debidamente resiste la misma durante muchos años. Sin embargo, la compañía de otros ofidios en la misma jaula no es muy de su gusto, y usa para con los de menor tamaño el derecho del mas fuerte, esto es, que de cuando en cuando ahoga á uno de sus compañeros y se lo traga sin contemplacion ninguna.

LOS DIACRANTERAS —DIACRANTERA

CARACTÉRES.—Con el nombre de diacranteras designábase antes á las culebras, en que los dientes posteriores de la mandíbula superior son mas grandes que los otros, hallándose separados de ellos por un claro. Algunos naturalistas creen de bastante importancia tales caracteres para formar una familia independiente de los ofidios que pertenecen á este grupo, curioso para nosotros porque en el sur de Europa se halla representado por varias especies. En estas últimas funda Wagler un género especial.

LOS ZAMENIS—ZAMENIS

CARACTERES.—Los zamenis tienen el cuerpo prolongado, la cabeza plana y marcadamente separada del cuello; los ojos de tamaño regular, con pupilas redondas; las fosas nasales se hallan situadas á los lados, cada una entre dos escudos; en la cabeza se ve además que cada escudo se divide á menudo en dos y hasta tres, y que los ojos están rodeados á veces de pedazos separados de los escudos del labio superior. Las escamas son lisas ó ligeramente aquilladas; los escudos abdominales abovedados; los de los costados afectan tambien un poco la forma de quilla; los de la cara inferior de